

La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)



AÑO III — Salto, (R. O.) Junio 9 de 1923 — GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA — No 145

EL ASPECTO DE LAS COSAS

Es verdad que solo apreciamos bien el valor de ciertas cosas cuando nos quedamos sin ellas.

Tal como sucede con la libertad.

Mientras gozamos de esa relativa libertad concerniente a no estar enclaustrados entre cuatro paredes, todo lo demás nos es indispensable nada nos preocupa. Somos tan dociles que con cualquier cosa nos conformamos estamos harto satisfechos.

Solo una preocupación tenemos como cosa indispensable, llenar el buche! habiendo cumplido esa misión propia de la existencia, lo demás es perentorio; el dolor ageno nos impide en el momento disipandose al instante como una nube pasajera.

Sabiendonos individualmente conformes, la desconformidad colectiva la apreciamos segun su aspecto y la relación que esta pueda tener con nosotros en el medio ambiente que nos circunda.

Talvez produjera mas efecto entre los rémoras que obstaculizan el avance de las ideas regeneradoras, una crisis financiera internacional que culminara en un periodo de desolación y miseria, que toda la propaganda oral y escrita, que se realiza con el fin de persuadirles, para que abandonen los prejuicios creados por los sustentadores del actual orden de cosas en sus variables aspectos. Dos finalidades distintas pugnan por desacerse entre la especie humana. La una representación genuina del mal con todas sus fatales consecuencias la otra propulsora del bien con su aspiración a una herencia común e igualdad social.

Fatalmente la humanidad; especialmente el conglomerado perteneciente a la clase desposeída no se detiene a analizar el valor positivo de ambas finalidades, y dado el ambiente en que a hecho sus primeros estudios de la vida, conforme a la educación adquirida en sus primeros pases en esta transitoria existencia, así se desenvuelve sin preocuparse de un mas allá. Los sacrificios realizados por los hombres que tiene una verdadera noción de cuales es su posición entre las dos fuerzas en pugna (autoridad y libertad) resultan esteriles ante la indifere-

F. O. Regional :
Uruguaya
Secretaría: Cuareim 1321, -
Montevideo.

Por la solidaridad.—

Estrechar la mano de todos nuestros hermanos de lucha y esclavitud; abrazarlos fraternalmente, como la madre al hijo sentirnos materialmente unidos, como lo estamos por convicción moral, por el ideal ese es nuestro anhelo.

Enemigos de santos y creyentes de programas, leyes y decretos, vivimos en lo bajo, allá a bajo, entre el pueblo entre los que conmueven y dan vida al mundo somos trabajadores.

Amigos, muy amigos de la ciencia, pero no de esa ciencia oficial, de academias y clubs) si que de la de los sabios como Kropotkin y Reclus vivimos entre el pueblo para esparcirla, difundirla, sembrarla a puñados llenos; queremos luz no ignorancia. Aquí mismo, abajo, en donde nos hallamos, en medio de la pobreza, es tanta la pobreza social; aquí hay toda la fuerza que se desea para derribar, para sepultar, a toda la canalla dorada, a todas las instituciones de opresión; hay, además, muchos brazos productores todos los que son necesarios para organizar el consumo y la producción; pero, esto que es mucho, todo lo preciso, no lo comprenden aún aquellos que lo poseen; es preciso que nosotros los convencidos, hagamos todo lo posible para que lo sepan, para que no sigan ignorándolo. ¿Podemos negarnos a tan hermosa y humana labor, compañeros? No! No!

Poned, pues, mano a la obra pongamosla todos! Anotad la dirección de la F.O.R.U. y mandadnos la de vuestra organización agrupación, Federación re-

rencia del resto de la humanidad prevaleciendo el criterio del mas fuerte sobre el mas débil. Un ejemplo reciente lo ha demostrado: la extradición de R. Silveyra. Ya lo hemos olvidado

ALFREDO C. FEGLIA
MONTEVIDEO

EL CAPITAL Y SUS FATALES CONSECUENCIAS

Si la burguesía no fuera tan torpe y sinvergüenza, y no estuviera completamente obcecada por el maldito espíritu de dominio y privilegio, se ocuparía en estudiar cuales es el verdadero factor que engendra el malestar social que afecta directamente al pueblo trabajador, que trae como consecuencia fatal, inevitable: la lucha; la continua y desesperada lucha del trabajo noble y beneficioso que encierra generosidad y belleza, conjuntamente el bienestar material de que ha menester la entera humanidad; contra el capital inicuo bárbaro, informe, feo, y más feo que feo, inmundo asqueroso, que encierra en si, todos los males de que la humanidad rehuye!

El Capital, es dada avaricia, el causante directo de la eterna lucha de clases, de los desmanes, de la miseria, del hambre de la efusión de sangre, de la muerte y por ende el acicate de la Revolución Social!

Esta es la única solución, la paz de nivelar la desmesurada diferencia entre hombres y hombres!

Sobrado motivo tiene todo obrero consciente, de ver un enemigo obstinado en cada burguesía un tirano en cada capitán; en cada militar un explotador en acecho, en cada fraile un traidor y en cada agente un verdugo, asalariado! Todos ellos forman en conjunto una proterva masa de bandidos, de parásitos, de inútiles, prontos en cualquier momento, a caer como bandada de lobos famélicos, encima del pueblo trabajador, y destruirlo entre sus horrendas garras, cuando este sale a la calle exigiendo más pan, más respeto, más justicia, más libertad.

En cambio; si la señora bur-

guesa, que considera a la clase obrera como simple instrumento de producción y explotación, mirase a los seres que la componen, como a tantos otros hermanos y amigos, tal cual la ley natural lo exige, se evitarían todos esos choques sangrientos y horribles que turban la paz universal y que llenan de lágrimas y luto los hogares obreros; mientras debería predominar, entre los hombres el amor, el afecto, la armonía, trabajando todos para uno y uno para todos.

Desde ya sabéis señores tiranos si queréis que renazca la paz, la verdadera paz, en el mundo, que todos anhelamos, deshechad, como cosas vanas vuestros caprichosos orgullos y privilegios, arrojad en las llamaradas consumidoras, el perdido «Oro» que adquiristeis con robo y engaño; bajad del infame pedestal, construido sobre montones de cadáveres proletarios, y sostenido con las puntas relucientes de aceradas bayonetas, venid con nosotros a ganar el pan con el sudor de las propias frentes, mandad vuestros hijos junto con los nuestros a desmenuzar campos a roturar terrenos y luego a recoger el fruto de nuestro común trabajo, ya sabéis, no queremos bribones que consuman sin producir.

Queremos disfrutar de los mismos derechos y cargar con los mismos deberes.

Esto queremos conseguir con la razón; pero si a nuestra justa exigencia contestais con plomo, los parias, les contestaremos con la fuerza que dicho plomo engendra!

Queremos la igualdad, la libertad y la justicia y la conseguiremos maguer vuestras infames pretensiones de despotismo y tiranía.

N. N.

Si la burguesía no fuera tan torpe y sinvergüenza, y no estuviera completamente obcecada por el maldito espíritu de dominio y privilegio, se ocuparía en estudiar cuales es el verdadero factor que engendra el malestar social que afecta directamente al pueblo trabajador, que trae como consecuencia fatal, inevitable: la lucha; la continua y desesperada lucha del trabajo noble y beneficioso que encierra generosidad y belleza, conjuntamente el bienestar material de que ha menester la entera humanidad; contra el capital inicuo bárbaro, informe, feo, y más feo que feo, inmundo asqueroso, que encierra en si, todos los males de que la humanidad rehuye!

El Capital, es dada avaricia, el causante directo de la eterna lucha de clases, de los desmanes, de la miseria, del hambre de la efusión de sangre, de la muerte y por ende el acicate de la Revolución Social!

Esta es la única solución, la paz de nivelar la desmesurada diferencia entre hombres y hombres!

Sobrado motivo tiene todo obrero consciente, de ver un enemigo obstinado en cada burguesía un tirano en cada capitán; en cada militar un explotador en acecho, en cada fraile un traidor y en cada agente un verdugo, asalariado! Todos ellos forman en conjunto una proterva masa de bandidos, de parásitos, de inútiles, prontos en cualquier momento, a caer como bandada de lobos famélicos, encima del pueblo trabajador, y destruirlo entre sus horrendas garras, cuando este sale a la calle exigiendo más pan, más respeto, más justicia, más libertad.

En cambio; si la señora bur-

guesa, que considera a la clase obrera como simple instrumento de producción y explotación, mirase a los seres que la componen, como a tantos otros hermanos y amigos, tal cual la ley natural lo exige, se evitarían todos esos choques sangrientos y horribles que turban la paz universal y que llenan de lágrimas y luto los hogares obreros; mientras debería predominar, entre los hombres el amor, el afecto, la armonía, trabajando todos para uno y uno para todos.

Desde ya sabéis señores tiranos si queréis que renazca la paz, la verdadera paz, en el mundo, que todos anhelamos, deshechad, como cosas vanas vuestros caprichosos orgullos y privilegios, arrojad en las llamaradas consumidoras, el perdido «Oro» que adquiristeis con robo y engaño; bajad del infame pedestal, construido sobre montones de cadáveres proletarios, y sostenido con las puntas relucientes de aceradas bayonetas, venid con nosotros a ganar el pan con el sudor de las propias frentes, mandad vuestros hijos junto con los nuestros a desmenuzar campos a roturar terrenos y luego a recoger el fruto de nuestro común trabajo, ya sabéis, no queremos bribones que consuman sin producir.

Queremos disfrutar de los mismos derechos y cargar con los mismos deberes.

Esto queremos conseguir con la razón; pero si a nuestra justa exigencia contestais con plomo, los parias, les contestaremos con la fuerza que dicho plomo engendra!

Queremos la igualdad, la libertad y la justicia y la conseguiremos maguer vuestras infames pretensiones de despotismo y tiranía.

Pensamiento

Si defiendes una causa justa, noble y grande, no tiembles jamás. Si eres perseguido, atropellado, encarcelado, sigue adelante; tu vencerás. La verdad, tarde o temprano, vence, y tú eres la verdad.

-PAGINA LITERARIA-

La vida de los muertos

(Literatura grotesca)

"Que pasó por la vida en blancas nubes" Así dijo un pelafustan, que fabricaba versos en "mi país"

Eso de "pasar por la vida en blancas nubes" sólo se le ocurre a los cultores de un lirismo medioeval, de los tiempos en que el afeminado galán colgaba el arpa en el cogote del paciente doctay y se trepaba por las encaleras de sogá, a besuquear la colombina de los rubios mechones sedosa, a los pálidos rayos de la luna de Venecia. Eso de "pasar por la vida en blancas nubes" sólo se le ocurre a los que "viven" la vida durmiendo a pata suelta, a los que pasan la existencia letárgica del cadáver que brinca su suerte en mano del sepulturero. Eso de "pasar por la vida en blancas nubes" se le ocurre a los "héroes" de zarzuelas que pasan "la vida en un sueño".

"Pasó por la vida en blancas nubes"

"He pasado la vida en un sueño"

El "poeta" y cómico son dos héroes de barro. Entre ambos cultivan el buen sueño. Entre ambos hamañan a los que duermen el sueño del reposo. Hay que turban el buen sueño de los que duermen el sueño del "poeta" y del cómico. Los que duermen el sueño del "poeta" y del cómico aguardan pacientemente la voz del sepulturero y a los muertos hay que enterrarlos en vida para que no obstruya el camino a los que quieren pasar.

Los que pasan necesitan pasar con los vivos, que cada uno que vive procure enterrar al primer muerto para que el camino sea franco. No se puede pasar por un camino sembrado de muertos. Ni se debe esperar que los muertos se entierren a sí mismos, por que los que están muertos ya no sirven ni para enterrarse siquiera.

Observad a los muertos y vereis como aún esperan una voz: la voz de los que no han querido morir.

Observad a los muertos, y vereis como todavía no se han enterrado a sí mismo. Observad a los muertos y vereis como miran con ojos de palo.

Observad a los muertos y vereis como escuchan con oídos de piedra. Observad a los muertos y vereis como caminan con pasos indolentes de sapo manecado.

Observad el alma de los muertos y vereis un alma de plomo! Por eso los muertos consti-

tuyen el puente del peligro, y para pasar de una orilla a la otra hay que alejarse de un puente falso.

ELEGIA

Domingo Gómez ROJAS es, como "se recordará, el exquisito y sentido Poeta anarquista, que recibiera tan crueles martirios en una cárcel chilena, hasta el punto que perdiera la razón, y murió loco, dos días después.

Mis versos viejos, guardan mi alma antigua,
alma de ensueño, corazón de estrella;
en ellos tiemblan la emoción lejana
y los cielos desnudos en belleza.

Versos antiguos, músicas antiguas....;
fué lirio azul mi corazón de niño....
En plena juventud desencantado
siento morir la música conmigo.

La juventud es llanto sobre el mundo....
Sobre mi corazón tiemblan los cielos....
Hace tiempo estoy muerto pues la muerte
duerme en mis ansias hace mucho tiempo.

No hay blanduras de almohadas en mi lecho,
ni caricias de manos en mi frente....
Entre todos los hombres estoy solo
esperando los sueños de la muerte.

Por eso amo mis versos más antiguos;
en ellos hay frescor de primavera,
hay rosales fragantes, soles de oro,
mujeres, juventud, amor, pelleja.

He sido el dios de mis canciones viejas,
el dios desnudo de mi temploten ruinas;
pálido ofebre, cincele la imagen
de mis canciones sobre carnes vivas.

—Domingo Gómez ROJAS—

Hay que buscar que el paso sea firme para evitar naufragio. Todo el que busque apoyo en los muertos concluye por enterrarse primero y no hay que dejarse enterrar por los muertos; no hay que dejarse enterrar por los muertos no hay que dejarse enterrar entre muertos.

¡Que los muertos se pudren por muertos! ¡Que la tierra le pese a los muertos, como caja de plomo!

Que desaparezca hasta el último muerto para que el camino sea libre para los que se han alejado de los muertos.

Que el carro triunfal de los que viven paseen glorioso por sobre los muertos!

PEREGRINO JOB

Chabás

Diálogo acerca del Escepticismo

continuación

naturaleza no sabemos que sea un silogismo. Sabemos que allí está, para nosotros por lo menos, toda la realidad, toda la verdad, toda la ciencia.

No sabe la realidad de la lógica, sino la lógica de la realidad.

La razón investiga, penetra, trahíjase la naturaleza y se da leyes, ideas. A lo mejor se figura haber creado lo que no ha hecho, mas que descubrir con mil fatigas, y he aquí a nuestro soberano absoluto, dictando reglas hasta el mismísimo Cosmos. Te digo la verdad, que la razón nos hace muchas veces un flaco servicio. ¿No te parece más de acuerdo con tus propias ideas, que la llamemos al orden reduciéndola a la experiencia y conocimiento real de las cosas sin perjuicio de que divague todo lo que se le antoje siempre que no nos dé gato por liebre? También puede divagar el escéptico. Acaso divaga más que el creyente. Todos los caminos se abren ante el escéptico. Todos, menos uno se cierran ante el creyente. Pero el escéptico se deja dirigir, imponer por ninguna idea, por ninguna creencia. Está siempre a disposición de la verdad próxima. El creyente no. Tiene que vencer antes la resistencia de las ideas adquiridas.

Si reduco la razón a la experiencia y a la realidad, matas al genio creador de la humanidad, aniquilas la intuición, acabas con las invenciones maravillosas, con los prodigios imaginativos que oídos en hermosas realidades. Deja que la razón postice. Sus des-

varios son con frecuencia su gloria. En la razón misma has de buscar el freno al error. La realidad, tanto deleznable tantas veces, es inferior a la razón forjadora de ilusiones que si no son verdades deberían serlo. Déjanos el consuelo de la ficción creadora. Hay que vivir de algo y para algo.

—Eres incorregible idealista. La humanidad está enferma de sentimentalismo. Tu también. Acaso yo y los propios y mayores escépticos; ¿Qué empeño en vivir de quimeras y para quimeras! Puede que sea fatal la vida el ensueño mientras la realidad nos apremia y nos acorrala. La humanidad ¿puede subsistir sin idolillos, sin estatuas, sin genios, sin delirios, sin héroes, sin mártires? Por lo menos que no se haga esclava de ellos y sea luego lo quiera. He ahí porque creo que debemos llamar al orden a la razón, demasiado ensoberbecida de su propio valer.

—Convendrás conmigo, por lo menos, en que persiguiendo ideales es como camina el mundo.

—Sí; convego en ello. Pero escucha: tú y yo militamos a favor de ideas radicales que arrancan de un mismo tronco; nos hemos dejado encasillar o nos hemos encasillado nosotros mismos, para el caso es igual.

¿Cuántas veces no has sentido el encierro de este encasillado? ¿Cuántas veces no te has visto obligado a desfigurar, a callar la verdad, tal como se presentaba a tu propia razón? Yo te aseguro, sinceramente, que he sentido muchas veces el aprieto de esos ataderos y me he declarado y me declaro rebelde aún dentro de las más grandes rebeldías. No soy mentalmente libre sino cuando no se obedece a ninguna creencia.

—No lo niego; pero creo que es imposible el estado mental que tan fieramente preconizas.

El autor interviene y dice: Aún el más fervido creyente tiene sus horas de vacilación y de duda. ¿Gusta tanto el pensamiento volar libremente!

Aún el mayor escéptico acariencia idealismos tal vez irrealizables. Es tan grata la ilusión de lo bello!

En los extremos opuestos, el creyente más ciego debe esforzarse por abrir bien los ojos, y el escéptico más empedernido o rear su alma con la brisa del ensueño.

Si no lo haces, caerá el primero en el fanatismo, la forma más degradante de la esclavitud intelectual; y el segundo en la corrupción, la forma más abyecta del libertinaje.

Un cerebro libre de prejuicios mejor libre de todo elemento directriz; y una idealidad sana, dentro de la naturaleza, conciliaría enormemente las distintas tendencias que, en suma dividen a los hombres.

La Honradez

La gente del pueblo es, generalmente la que tiene más fuertemente adherido a sus otras mi series el concepto de la honradez; honradez a su modo, como a su modo la tiene también las gentes de la clase alta.

y vamos a ver en qué consiste la honradez entre la gente del pueblo. Esta se basa, casi únicamente, en el respeto a la propiedad ajena. Es decir que los miserables encierran en la más alta de sus virtudes no tocar las miserias de sus congéneres ni las grandezas de la clase privilegiada de esto han hecho casi una religión la religión de la honradez, cuidado con dudar de la honradez de la gente del pueblo, no solamente padecen esta chifladura los trabajadores de más pobres que pasan toda su existencia a medio comer y medio vestir, es que hasta los polizontes—que son la hez de la humanidad, lo más moralmente hediondo que flutúa en el ambiente tiene su "honradez", casi inmaculada. El respeto a la propiedad ajena es también patrimonio de la burocracia del clero y de la garrá.

Pero la honradez de los pobres, en este punto, no se diferencia gran cosa de la de los ricos. Son respetuosos de la propiedad por que en realidad su más alta virtud es el miedo a la penalidad, el terror pánico que le han metido los códigos y los jueces. Lo cierto es que sus delinquentes, si su mayor preocupación es mantener ese concepto de "honradez", se sabe a que el pueblo padece la más terrible de las enfermedades morales: la cobardía.

He ahí o lo que viene a quedar reducido ese concepto de "honradez", que tanto preocupa a la gente del pueblo. Nada puede haber más bello que el No es otra cosa que una miseria más del enorme fardo con que ha cargado este Cristo para requechar a nuestra de su Cavarío

L. F.

Anarquía es Libertad

Por su misma definición, el anarquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad, nacida de la comprensión de las cosas, se concentra hacia un fin claramente definido; sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente las palabras de otros o los chismes tradicionales que abaten el ser al capricho de un individuo poderoso, o lo que es más grave aun, a las oscilaciones de la multitud, él solo es un hombre; él solo tiene conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no usan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista se ha desembarazado moralmente de

la dominación ajena, y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueña de sí hasta que esté emancipado de sus pasiones irracionales. Necesita conocerse, desprenderse de su propio capricho, de sus impulsos violentos, de todos sus defectos de animal prehistórico, no para matar sus instintos, sino para conciliarlos armoniosamente con sus aspiraciones de hombre.

Libre de los otros hombres debe estarlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad dónde se encuentra la verdad no la aproxima, sin decir una palabra que la verdad no proclame.

Si el anarquista llega a conocerse, con este mismo conocerá su medio, hombre y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que su firme comprensión de la vida, toda su fiera voluntad permanecerán intactas si no las asocia a otras comprensiones, a otras voluntades. Solo, será fácilmente aplastado, pero su aplastamiento será más difícil si se agrupa con otras fuerzas constituyendo una sociedad de perfecta unión en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatía y el buen acuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas serán iguales, dándose mutuamente las mismas pruebas de respeto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hermanos en adelante y las miles de rebeldías aisladas se transformarán en una reivindicación colectiva que nos dará la sociedad nueva, la de la armonía.

ELIEZAR RECLUS

IDEAS

Un hombre sin ideales, sin deseos ni aspiraciones de un mayor grado de perfección, es un bruto, apto únicamente para causar dolores y desgracias a los que le rodean.

No pueden comprender el significado de la vida aquellos que experimentan la inquietud de un mas allá. Únicamente viven los que piensan y sienten palpar en lo mas íntimo de su ser los ideales del porvenir.

El que no aspira a libertarse de las cadenas de la esclavitud, de las miserias morales, de la ignorancia y de toda clase de opresión y tiranía, no es un hombre, aunque tengan la forma exterior de los hombres: la primera condición del hombre es el amor a la libertad; el que no la ama, es peor que una bestia, es un monstruo.

Las prácticas del autoritarismo son un residuo psico-fisiológico de la humanidad. La autoridad es una bestia conservadora que como todo parásito vive de la mismas inmundicias que fomenta y origina. A los autoritarios les falta el sentido de la idiosincrasia, de la personalidad para llegar a ser hombres.

Vivir es aspirar a la realización de un ideal. Los que se adaptan a los prejuicios y a los convencionalismos de nuestra é-

EL CAPITALISTA Y LOS OBREROS

Dos hombres sucios y sudorosos venían conversando tranquilamente, al pasar por un jardín un capitalista que mataba el tiempo contemplando la fuerza, les habló y díjole al primero:

—Dime, ¿tú qué tienes?

El obrero le contestó:

Tengo que herencia el latigo y la esclavitud, tengo dios a quien adoro y no me correspondo de que la aurora asema hasta que la noche avanza tengo que trabajar y en cambio tengo hambre, habito en los arrabales, ando descalzo y semidesnudo, tengo que ser soldado cuando la patria se hulla en peligro tengo que ver a mi compañera y a mis hijos en los rigores del frío y los mando desde pequeño a la fábrica; cuando viejo tengo que pedir limosna, si soy padre veo morir a mis hijos por falta de alimento, si soy hijo contemplo morir a mi padre hecho un espúleo, y en fin, desde que naceo hasta que muero, tengo que pagar el agua, la luz y la tierra en donde me sepultan.

Y tú, ¿qué tienes?

El capitalista contesta:

Yo tengo grandes y hermosos palacios en que habitar, tengo para comer las mejores comidas y los manjares exquisitos, para pasear, tengo grandes y rápidos autos, miles de hombres tengo para mi defensa, tengo a mi disposición hombres que andan en ganando a los demás, hermosas mujeres tengo a mi servicio, soy un sultán, tengo hombres que me adoran, no trabajo porque tengo hombres que lo hagan por mí; por mí hadan los hombres descalzos y mendigando pan, tengo cárceles para meter al hombre que no quiera someterse a mis caprichos, y cañones para matarlos si no me obedecen; tengo grandes extensiones de tierras, caudalesos ríos, profundas minas, hermosos buques que sur-

pocas, no viven, vegetan. No existe mas realidad que la de la vida que nos formamos de las cosas; un autoritario no podrá dejar de ser lo que es, un esclavo o un tirano; él obra como piensa porque no piensan del todo bien.

Una cosa es mala cuando para poder existir debe oponerse al curso evolutivo de la razón y de la civilización. Todo los males que trastornan la vida del hombre en las sociedades humanas, son el fruto o la consecuencia de la falta de la libertad; sin la libertad la verdad no puede existir. El mundo está en nosotros, en nuestras ideas, en nuestros sentimientos y aptitudes, somos la naturaleza, como dijo Reclus formando conciencia de sí misma. El pensamiento anarquista es la voz de esa conciencia.

Del Sembrador HELIO.

can los mares, soy dueño del aire, del sol, del agua y de la tierra, soy dueño de las vidas y de los hombres, soy poderoso, soy el rey de los reyes y el señor de los señores; soy poderoso, el mundo es mío.

Tu que has permanecido silencioso. ¿qué tienes?

Preguntó el capitalista al otro.

—Yo tengo que destruirte para salvar a la humanidad que durante tanto tiempo has esclavizado en tus odiosas garras; valor suficiente para desafiarte a tí y a los tuyos, tengo, como deber de despertar a mis hermanos que tú has engañado, tengo que hacer una guerra sin cuartel para acabar con ese tu poder, y apoderarnos de lo nuestro, que tú nos has robado, tu corazón es insensible ante los dolores de la humanidad y para que sienta con un puñal lo destrozare.

Tus oídos son sordos a los gritos del pueblo hambriento, solo la dinamita es capaz de hacerte escuchar; tus ojos permanecen ciegos al espectáculo horrible de la miseria del hombre; y habrá que sacarlo de sus órbitas para que miren que de tu boca sólo blasfemias salen, y habrá que cortarte la lengua para que no hables nunca más de tu vida.

Cuando ya tu desaparezca, por que nosotros te haremos desaparecer, la tierra será de todos los que la trabajen, los buques de quienes los guien, cada quien trabajará según sus facultades y consumirá según sus necesidades; la libertad absoluta para el individuo, los niños y los ancianos consumirán, nada les hará falta, todos tendrán las puertas de las universidades abiertas y al morir cada hombre dejará por herencia a sus hijos, la libertad, toda la humanidad será feliz, cada hombre tendrá por patria al mundo, por dios la razón, y por ley el amor entre los hombres.

El capitalista, al escuchar estas palabras, abriendo la boca desmesuradamente, dijo:

—Tu eres anarquista, y dando vuelta se fué.

El obrero, riéndose dijo: —Vayase para el diablo, canalla. Luego ambos prosiguieron su camino.

Fortunato GONZÁLES

Pensamiento

Una revolución es una fuerza contra la que ningún poder, sea divino, sea humano, prevalece: una revolución se engrandece y fortifica en la misma resistencia que encuentra.

P. PROUDHON.

-MOVIMIENTO OBRERO-

Piensa camarada

Tú camarada, tienes un ideal político, ya por conveniencia, ya por simpatía.

Tú "sos" posiblemente, blanco o colorado, católico, socialista o comunista; y como tal, lees unos diarios en los que te se dice que "hagas" esto o aquello, y que si no lo "haces" sos un traidor, y por lo tanto te descalifican, etc.

Pero, dime, camarada: ¿te consultan a ti los señores de esos partidos sobre aquello que te "mandan" hacer?

Para tomar ésta o aquella resolución que tú luego tienes que acatar, ¿te consultan primero si estás de acuerdo? Indudablemente, no te consultan para nada, sino que te dicen: esto se hace, y eso harás.

Ves: en el sindicato no habrá eso, ¿y sabes por qué? Pues porque en el Sindicato no hay dirigentes.

Por ejemplo: Los políticos con los que tú estás de acuerdo confeccionan una lista de candidatos al Parlamento: al Consejo, a... cualquier lado, sin consultarte, y luego te dicen: ¡Vote!

En el Sindicato, en cambio, hay que boycotear a una cosa o hacer una huelga, y no hacen como los políticos, sino que te llaman, te consultan, y tú como cualquier otro discutes si conviene o no hacer esto o hacer aquello otro.

¿Comprendes cómo en el Sindicato hay más libertad?

Piensa, camarada: Si sos aun blanco o colorado, o católico, no importa, lo mismo puedes ir al Sindicato, discutir, analizar, y luego...

Luego hacés lo que tú conciencia te dicta. Si has de irte de nuevo, te vas. Si has de quedarte, te quedas.

Nadie te manda. En el Sindicato sos libre!

M. R.

Carreros Rurales

Envitamos a los carreros rurales y todos sus colegas, hijos del infortunio y de la infelicidad, que pronto tendrán una mejora; pero para eso es conveniente concurrir a solicitar informe en el almacén La Amariña de Juan María, para conocer los principios de dicha organización.

LA COMISION PROVISORIA

Donde Estan

Teniendo hoy la impresindible necesidad de preguntar por los camaradas que han abandonado sus puestos.

Donde estan? donde estan esas camaradas que hasta ayer se opusieron por los obstáculos que se ponen en el camino, y hoy tengan que practicar tal cual.

Donde estan esas conciencias, esas sinceridades, moral que tanto se a hablado? Estarán en el bolsillo? no; camaradas ese lugar es pernicioso, pues le va a contar la conciencia por medio del interés; donde estan esas camaradas traspasistas de sus palabras, que ayer se comprometieron prestar su ayuda para el apareamiento de este «Semanario»?

¿Donde estan esos camaradas que ni los oídos se ve ni los días de reunión? ya! ya! empieza a dormir, es temprano y la noche es larga, acompañenos un poco más.

A. CACCIA.

De Importancia

Se llama a la actividad para el lunes 18 del corriente y particularmente a los cañillitas de «La Tierra».

También ponemos en conocimiento de los trabajadores en general que esta imprenta no es de cuatro o cinco que estan al frente si no de todo el proletariado de manera en tónces que cuando haya reunión al respecto del mantenimiento del periódico siempre es conveniente siquiera saber lo que ay y quien queda al frente de dicho semanario.

ADMINISTRACIÓN.

A los paqueteros morosos

Nuestra prensa pasa por un momento crítico debido a los paqueteros morosos que la ponen en grave peligro de suspensión.

Varios han sido los periódicos de nuestro campo que han tenido que dejar de publicarse por la infirmitad de quienes debieran tener mayor interés en que subsistiera; de los encargados de estenderla.

«La Tierra» hace nuevamente un llamado a los paqueteros que se deben a este periódico, pidiéndoles que traten de mandar el importe de los paquetes, de lo contrario tendremos que suspenderle el envío de los paquetes.

EL ADMINISTRADOR

LA HUELGA ESTUDIANTIL Algunos corderitos inocentes El exito alcanzado

Solidarizandose con los estudiantes de Montevideo los de Salto, se declaran en huelga contra la terquedad del Consejo Nacional de E. Secundaria, que se había empujado a no permitir el período de exámenes en Julio próximo.

Han tenido hasta el tapé de aguijar los muy egoístas señores de la enseñanza convencional, lista que era necesario evitar la cantidad de profesionales que surgen de los estudios, puesto que a ellos les harán la competencia etc.

De manera que obstaculizarán la enseñanza para poder ganar más vinénes y pretenden que los otros solo se dediquen al trabajo vulgar.

Hacen como aquel ladrón que después que se había enriquecido robando hablaba contra el robo, diciendo que nadie debía robar.

Menos mal que los estudiantes con tantos de miras mas elevadas hacen oídos sordos a tales farsas y se encamina a dirigir las cosas por su propia cuenta como es razonable y justo.

desde que a nadie mas que a ellos les interesa.

Hubieron algunos chicos de primer año atrasado que fueron a corderear el primer día mandados por sus carneros padres que en vez de acostumbrar a los hijos a que tengan vergüenza y dignidad, para ayudar a sus compañeros de estudios a defender sus derechos pisoteando los envían a hacer papeles. Entre esos inocentes mal encañados figuran los nombres siguientes:

Josefa Piacenz, Celso Osaria, ni, Fernina Bantos Pereira, Hortensia Sosoli, Alba Rosa Rabaño, María Soto, Margot Zucetti, María Baco, Eshter Galvalisi, María E. Gallero, Ernestina Apa, Victoria Gaudin, Adela Saueya, Luis Costa Herrera, Daniel Pasquet, Lia Costa Herrera, María Apa, Laura Belle.

Después de todo los estudiantes triunfando han vuelto a clase y los felicitamos por el triunfo y el gasto digno de una juventud altruista y valiente.

Para ti

Obreros sed conciente; no los dejéis arrebatarse tan cobardemente el producto de tus esfuerzos, por esa casta entronizada de parasitos que nada producen, y en cambio toda la que creaste con tu inteligencia y esfuerzos muscular, te la roban te humilla se mofan de ti, y no contento con esto, te desprecian por tu ignorancia.

El régimen que padecemos, ha sido siempre una cadena opresora para humanidad desheredada; siempre ha tenido el pueblo que soportar la pesada carga de sus explotadores y tiranos. Así que es preciso camaradas que nos organicemos y concurremos a nuestros sindicatos de resistencia para analizar y discutir nuestros intereses, desechando de nuestras mentes, la creencia infantil de que nuestros verdugos nos darán el bienestar que como productores reclamaamos por derecho.

Es preciso, necesario como productores, vejados y oprimidos por tanto tiempo desperdiciados de una vez para siempre de ser lo que en que estamos, para gritarles a nuestros explotadores y tiranos: ¡Basta ya de tanta iniquidad e injusticia, si

Aviso importante

Ponemos sobre aviso a todo el proletariado en general que se han perdido unas listas suscripción voluntaria pro «La Tierra».

Pedimos que no se hagan entrega a dichas listas por no ser válidas a pesar de llevar el sello de dicho semanario.

La Administración.

Por - un descuido involuntario aparece este número con fecha 9 de Junio, debiendo ser 16 de Junio.

queréis comer, producir algo útil como nosotros.

CLARO.